



A ratos parece que no contesta la pregunta; pero —lo que ocurre es que su universo mental es un poco, o mucho, más amplio de lo que se suele encontrar en estos días. Casi como que no le basta el hecho puntual: todo tiene una referencia amplia, un contexto enorme, donde no caben el desahogo ni los análisis "jeremiáticos".

Y es algo más profundo que el tradicional oponerle buena cara al mal tiempo, especialmente en el ámbito de la cultura, que es el suyo. Cuando todo aparece dominado por la ley del comercio, por superestruturas importadas, Bernardo Subercaseaux anuda, casi como la buena travesa, que hay un "otro" mundo cultural. Uno donde las personas analizan y defienden la ecología cultural, ligándose a lo que somos nosotros los chilenos.

Es cierto que el mercado domina casi todo, pero también es cierto, señala, que "un joven que tiene una parcela y cría vacas, en las tardes va a investigar a la Biblioteca Nacional. Y a este joven se suma un público ávido de manifestaciones menos superficiales que, si se le diera la oportunidad, haría competir mano a mano a la Joan Baus con Julio Iglesias".

Bernardo Subercaseaux es un humanista de este tiempo. Con estudios en el antiguo Pedagógico de la Universidad de Chile, Master y doctorado en Harvard, profesor de la Universidad de Washington, donde dicta clases de historia de las ideas, literatura y cultura hispanoamericana, cultura precolombina. Después de siete años de ausencia llegó a Santiago para hacer una investigación sobre el período 1880-1900 en Chile. En el intertanto escribió un libro sobre José Victorino Lastarria, hace crítica literaria y dirige las publicaciones del Centro de Investigación y Expresión Cultural y Artística (Ceneca).

Y se está quedando. Un poco por los puros, los marinos que no existen en ningún otro país del mundo u otra razón tan singular como esa; pero también porque es importante registrar lo que está ocurriendo en el panorama cultural de hoy, en todo el panorama.

"Ese es el criterio con que investigo el período 1880-1900: estudiar la producción cultural contemporánea. Porque en hoy se lee un libro de historia de la literatura, o de la pluma, o historia propiamente tal, uno se da cuenta que hay segmentos que están completamente ahogados. Generalmente, la historia de la cultura en Chile ha sido la historia de la cultura de la élite, pero esa no es toda la historia. Ahora, yo creo que eso hay que proyectarlo también para este momento: la historia de la cultura que se haga en el año dos mil no podrá dejar de recoger ciertos fenómenos masivos, como Julio Iglesias o 'La Madrastra'".

—¿Por qué le interesó la década final del 1800?

—Fundamentalmente, porque la generación nuestra es una generación muy ahorrada. Yo conocía a Bilbao, a Lastarria, a Vicuña Mackenna, por las calles; no tenían ninguna otra significación que el ser nombres de

BERNARDO SUBERCASEAUX, HISTORIADOR E INVESTIGADOR: "CHILE ES UN LABORATORIO ESTA GENERANDO UN

DOCTORADO EN HARVARD, PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE WASHINGTON Y TITULADO EN EL ANTIGUO PEDAGOGICO DE LA U. DE CHILE, SUBERCASEAUX PLANTEA QUE "HEMOS CAIDO EN LA CULTURA INDUSTRIAL". EXPLICA QUE ELLO OBEDECE A LA NECESIDAD DE "ENTRAR A LA TELEVISION". TAMBIEN SOSTIENE QUE SE HA PERDIDO EL GRAN CONTACTO CULTURAL CON AMERICA LATINA.

calles. Por otro lado, también me interesó porque en el período actual el algo discurrir aparece como legitimando este momento. Por ejemplo, una vez yo estaba viendo el noticiero de Canal Once y aparecieron quince ministros dedicados a Mammé! Mammé! en su malicio; de treinta minutos de noticias. A mi juicio, ahí hay un intento de legitimación. Eso ha pasado siempre: los distintos gobiernos han intentado legitimar el momento presente con figuras del pasado. Dora que ahora es más fuerte que en otras épocas.

"Pero también uno no quiere que le pasen gatos por liebre, quiere saber si eso es cierto, si hay una continuidad histórica. La historia no puede ser sólo propaganda, el pasado no puede ser sólo propaganda utilizada con distintos fines. Entonces creo que es necesario tener un conocimiento histórico."

POR QUE SOMOS ASI

—¿Somos parecidos los chilenos de hoy a los de entonces?

—El estudio del siglo diecinueve me ha servido mucho para entender cuestiones de ideología, de personalidad. En realidad los chilenos somos un poco grises. Ahora, esa tonalidad grisácea la he comprendido por la historia, viene un poco del siglo pasado: la leyegada, el parlamentarismo. O sea, esta gran democracia de la que estábamos tan orgullosos tiene su costo en el sentido de que éramos más acotados, más tradicionalistas. Esto de ser los hijos de Andrés Bello, que se decía, tiene su costo en una ideología más gris, menos aventurada.

"Entonces pienso que el conocimiento histórico no es una tarea académica, de eruditos, sino que ayuda a entender la cotidianidad y a responder ciertas preguntas, como por qué somos de esta manera y no de otra."

—Parece que cada vez son menos personas las que se hacen estas preguntas...

—Diría que eso ocurre por distintos razones. En primer lugar, porque en las universidades las carreras humanísticas están de baja.

—¿Cómo se siente usted considerando que todos sus estudios e intereses están fuera de la categoría de las carreras universitarias?

—Creo que este fenómeno hay que verlo en distintas instancias. Es verdad que en las universidades hay una restricción y ha habido un cierto desmoronamiento por las carreras humanísticas, sencillamente por razones de mercado. Pero esto no quiere decir que la actividad intelectual haya decaído. Fuera de la universidad aún sigue vivo. Hay una actividad cultural que no está constreñida. Tiene menos apoyo, pero quizá si esa actividad estuviera encerrada en la universidad sería más chista y muy gris.

"Ahora, lo que pasa es que nosotros tendemos a jugar el ámbito cultural por lo que nos dan los medios de comunicación: la televisión y los grandes diarios. Y en realidad esos grandes diarios dedican tres o cuatro páginas a reproducir lo que dice la televisión. Me quedé atento el mes de febrero cuando el país giró en torno a Julio Iglesias y el Festival de Viña. No estoy en desacuerdo con que haya diversión y a veces esta forma de arte masivo tampoco hay que ser parias, pero me duele que aquí eso pasa a obstruir, es como lo único que hay. Por eso uno tiende a pensar que no hay actividad cultural en otro sentido, más productiva, más vinculada a la idiosincrasia nacional."

—¿Cuál es la idiosincrasia nacional?

—Históricamente aquí había un gran contacto con América Latina en el campo de la cultura artística, que ya no hay. No se sabe de los libros, de los grupos...

—En este minuto usted está hablando de la cultura de élite, porque las grandes mayorías nunca accedieron a ese tipo de manifestaciones...

—No... Yo creo que si Violeta Parra estaba, en cierta medida, en la Facultad de Música, donde se investigaba su obra, y en el restaurante "Las Tejas", la diferencia con este momento es que



hoy día la cultura masiva es alienante y antes, en muchos momentos de la historia nuestra, la cultura masiva tenía rasgos de cultura popular.

—¿Cómo se explica la diferencia?

—La cultura masiva está fundamentalmente determinada por el mercado. ¿Qué es masivo? Lo que produce entrada a la televisión: los ratings. Se ha caído en una industria cultural; esto quiere decir que la cultura se hace para venderla. Es una cultura que no está vinculada a lo propiamente nuestro. Las televisiones se pueden hacer mejor o peor, pero es la misma estructura que se repite, el mismo melodrama.

"En cambio, Violeta Parra llegó a ser, y todavía es, en cierta forma, masiva, y en ella hay una tradición cultural nuestra. No es un producto que se difunde por cuestiones de mercado. Hoy lo que interesa es la posibilidad de venta y comercialización más que los valores intrínsecos."

"Chile es un laboratorio cultural, donde el mercado está generando un nuevo sistema de valores": [entrevistas] [artículo] Soledad Miranda.

AUTORÍA

Autor secundario: Miranda, Soledad

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Chile es un laboratorio cultural, donde el mercado está generando un nuevo sistema de valores":
[entrevistas] [artículo] Soledad Miranda. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile